

Nuestra América XXI

Desafíos y alternativas

#99

Enero 2025

PARTICIPAN EN ESTE NÚMERO

Arturo Guillén

Rosa María Marquez

Antonio Elías

John Freddy Gómez

Camila Andrea Galindo

Ruth Robles

Boletín del
Grupo de Trabajo
**Crisis y economía
mundial**



PLATAFORMAS PARA
EL DIÁLOGO SOCIAL

Nuestra América XXI : desafíos y alternativas #99 / Arturo Guillén ... [et al.] ; editado por Morales Josefina ... [et al.]. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2025.

Libro digital, PDF - (Boletines de grupos de trabajo)

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-983-8

1. Economía. 2. Geopolítica. 3. Desarrollo Sustentable. I. Guillén, Arturo II. Josefina, Morales, ed.

CDD 337

PLATAFORMAS PARA EL DIÁLOGO SOCIAL



CLACSO

Consejo Latinoamericano
de Ciencias Sociales

Conselho Latino-americano
de Ciências Sociais

Colección Boletines de Grupos de Trabajo

Director de la colección - Pablo Vommaro

CLACSO Secretaría Ejecutiva

Karina Batthyány - Directora Ejecutiva

María Fernanda Pampín - Directora de Publicaciones

Equipo Editorial

Lucas Sablich - Coordinador Editorial

Solange Victory y Marcela Alemandi - Producción Editorial

Equipo

Natalia Gianatelli - Coordinadora

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Rodolfo Gómez, Sofía Torres,

Teresa Arteaga y Ulises Rubinschik

© Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales | Queda hecho el depósito que establece la Ley 11723.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su almacenamiento en un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio electrónico, mecánico, fotocopia u otros métodos, sin el permiso previo del editor.

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

CLACSO

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales - Conselho Latino-americano de Ciências Sociais

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina. Tel [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875

<clacso@clacsoinst.edu.ar> | <www.clacso.org>

Coordinadores del Grupo de Trabajo

Adriana Gabriela Roffinelli Maya

Fundación de Investigaciones Sociales y Políticas

Argentina

gabyroff@gmail.com

Alejandro César López Bolaños

Instituto de Investigaciones Económicas

Universidad Nacional Autónoma de México

México

alelopezu2@comunidad.unam.mx

Equipo editorial

Josefina Morales

Gabriela Roffinelli

Julio Gambina

Aníbal García Fernández

Mateo Crossa





Contenido

CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

- 5** La economía mundial y los cambios en el orden geopolítico

Arturo Guillén

PAÍSES Y REGIONES

- 13** Brasil
Lo social bajo ataque en nombre del déficit cero

Rosa María Marques

- 18** Uruguay
El gobierno de Orsi: contradicciones internas y con los movimientos sociales

Antonio Elías

TEMAS

- 31** La necesidad imperante de un marco jurídico global diferente

John Freddy Gómez
Camila Andrea Galindo

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

- 35** El cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible
Las mujeres y la alimentación

Ruth Robles



CRISIS Y ECONOMÍA MUNDIAL

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **99** · Enero 2025



La economía mundial y los cambios en el orden geopolítico

Arturo Guillén*

El mundo ha experimentado grandes cambios económicos, sociales y políticos en los últimos cincuenta años, los cuales coinciden, a grandes rasgos, con el ascenso del neoliberalismo en la mayoría de los países.

Existe una clara imbricación entre los cambios profundos en el orden geopolítico mundial y las “grandes crisis” económicas del capitalismo.

El mundo ha experimentado grandes cambios económicos, sociales y políticos en los últimos cincuenta años, los cuales coinciden, a grandes rasgos, con el ascenso del neoliberalismo en la mayoría de los países.

Existe una clara imbricación entre los cambios profundos en el orden geopolítico mundial y las “grandes crisis” económicas del capitalismo. La “gran crisis” de finales de los años sesenta marcó el fin de los años dorados. Las tendencias de la acumulación de capital cambiaron profundamente. Dicha crisis provocó, entre otras grandes transformaciones, la instauración de un nuevo régimen de acumulación dominado por las finanzas, así como el inicio del declive de la hegemonía del imperalismo estadounidense.

El ascenso del neoliberalismo permitió la superación temporal de esa crisis durante los ochentas y noventas, pero al costo de concentrar el ingreso en una fracción minúscula de las burguesías, empobrecer a los trabajadores y fragilizar las estructuras financieras. Desde

* México. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial.

El declive estadounidense no sólo ha significado que este país ha perdido su posición de liderazgo en la economía mundial frente a China, sino que ello ha provocado una recomposición del orden geopolítico mundial y la formación de nuevas alianzas económicas y políticas.

mediados de los años noventa, el capitalismo ha estado expuesto a crisis económicas y financieras sistémicas, primero en las periferias, después en los centros capitalistas, siendo las más importantes la gran crisis de 2007-2008 y la crisis de 2021-2022 que coincidió con la pandemia del Covid. 19.

La crisis de 2007-2008 aceleró las tendencias al estancamiento económico, así como el declive de la hegemonía de Estados Unidos y a la fragmentación y reestructuración del orden mundial. A las repercusiones de la crisis global de 2007, habría que añadir la irrupción de la pandemia del Covid 19 en 2020 y la crisis económica que la acompañó, así como la guerra en Ucrania y la escalada del conflicto en Medio Oriente entre Israel y el llamado Eje de la Resistencia (Gaza, Líbano, los Houtis en Yemen e Irán).

El declive estadounidense no sólo ha significado que este país ha perdido su posición de liderazgo en la economía mundial frente a China, sino que ello ha provocado una recomposición del orden geopolítico mundial y la formación de nuevas alianzas económicas y políticas. Se están configurando dos grandes polos: por un lado Estados Unidos y sus aliados europeos y americanos, quienes intentan mantener y recomponer el viejo orden global instituido en Bretton Woods; y por el otro lado China, Rusia y los países que aspiran al establecimiento de un nuevo orden multipolar y que establecen nuevas alianzas económicas y militares, así como nuevas instituciones multilaterales (los BRICS y la Organización de Cooperación de Shanghai, entre los más importantes). Junto a ellos, un buen número de países del Sur Global, que sostienen posiciones más autónomas, pragmáticas e independientes (India, Brasil, Sudáfrica, Turquía, entre otros) y que aspiran a la instauración de un nuevo orden multipolar.

Todos estos cambios tectónicos en el orden geopolítico mundial indican que el dominio estadounidense está resquebrajado. Además, provocan que el escenario económico sea más incierto que nunca. Desde la crisis de 2007 el sistema capitalista no ha regresado a la “normalidad”. Si bien es cierto que se logró salir de la recesión de 2021-22 y que la “inflación pegajosa” de 2023 a la fecha, ha sido contenida sin provocar hasta ahora una nueva recesión, la mayoría de las economías, tanto de los centros como de las periferias –con la excepción de China e India que conservan dinamismo en su crecimiento– se desenvuelven en un marco de semiestancamiento.

Si bien es cierto que se logró salir de la recesión de 2021-22 y que la “inflación pegajosa” de 2023 a la fecha, ha sido contenida sin provocar hasta ahora una nueva recesión, la mayoría de las economías, tanto de los centros como de las periferias – con la excepción de China e India que conservan dinamismo en su crecimiento– se desenvuelven en un marco de semiestancamiento.

No es sorprendente que la tendencia al estancamiento se mantenga, cuando siguen abatidos los niveles de inversión y se observa un crecimiento mediocre de la productividad del trabajo. Entre 2010 y 2018, la productividad en Estados Unidos solo creció a una tasa promedio anual del 0.8%, menos de la mitad de la tasa de alcanzada en 1947-2018.

Las tendencias al estancamiento derivadas de las contradicciones del capitalismo en su fase neoliberal están enmarcadas y vinculadas con las crecientes rivalidades geopolíticas y la proliferación y escalada de conflictos armados; asimismo, con el ascenso alarmante del proteccionismo y la aplicación de sanciones a las naciones consideradas enemigas de la Occidente.

Las economías europeas son un claro ejemplo del efecto de la guerra de Ucrania y de la política occidental de sanciones a Rusia. No solamente tuvieron que enfrentar las presiones inflacionarias derivadas de la pandemia y de los conflictos armados, sino que perdieron competitividad al sustituir el petróleo y gas y otros productos rusos por proveedores más lejanos y a precios más altos. El FMI estima que en 2024, las economías de la Zona Euro crecerán

solamente un 0.8%, y que países tan importantes como Alemania, Reino Unido e Italia, bordearán la recesión. El semiestancamiento se extiende a algunos países relevantes: Japón crecerá solamente 0.3%, Australia 1.2% y Nueva Zelanda 0 por ciento.

El vigoroso crecimiento del comercio mundial y de las inversiones extranjeras alcanzado durante la globalización neoliberal de los años ochenta y noventa, pertenece a la historia. En 2023, el volumen del comercio mundial solo aumentó 0.8 %, mientras que la IED mundial, según datos de la UNCTAD, cayó 2%. Las economías tienden a cerrarse. Estamos transitando de la globalización neoliberal a una globalización regionalizada. Las cadenas globales de valor se reconfiguran con el objeto de acercar la producción a las zonas de consumo.

Estamos transitando de la globalización neoliberal a una globalización regionalizada. Las cadenas globales de valor se reconfiguran con el objeto de acercar la producción a las zonas de consumo.

La Directora General del FMI, K. Georgieva, aunque se ufana de la eficacia de las políticas seguidas después de la pandemia y considera que se controló la inflación y se logró un “aterrizaje suave” de las economías, reconoce que el crecimiento es anémico. Según sus propias palabras, “se prevé que el crecimiento a mediano plazo sea débil, y aunque no será mucho más bajo que antes de la pandemia, dista mucho de ser suficiente. No será suficiente para erradicar la pobreza en el mundo, Ni para crear el número de puestos de trabajo que necesitamos. Ni para generar los ingresos tributarios que los gobiernos necesitan para hacer frente al servicio de su abultada deuda y, al mismo tiempo, dar respuesta a las enormes necesidades de inversión, en particular de la transición verde” (Kristina Georgieva. *Podemos hacerlo mejor*, <https://goo.su/ak8J1X>).

La recuperación aludida por Georgieva fue posible, en buena medida, por el crecimiento de la deuda pública y por una burbuja financiera en la bolsa de valores estadounidense. El nivel mundial de deuda pública es muy elevado. Según analistas del FMI, se prevé que, para el final de este año, la deuda

mundial supere los 100 billones (*trillions* en la métrica estadounidense) de dólares, lo que representa el 93% del PIB mundial, y que se acerque al 100% para 2030. Esto supone 10 puntos porcentuales del PIB más que el nivel observado en 2019, antes de la pandemia (<https://ww.inf.org/es/2024/10/15>). En Estados Unidos, la deuda representa el 118.3% del PIB, prácticamente el doble de la que existía antes de la Gran Recesión de 2007-2008, cuando significaba el 64.6%. Y por lo que se refiere a las bolsas, el índice Nasdaq de valores tecnológicos de Nueva York, registró al 26 de diciembre de 2024 un crecimiento anual del 33.4% y el índice general Standard and Poors aumentó un 26.6%.

La humanidad enfrenta hoy grandes retos. La crisis política, inclusive en países que se consideraban estables se multiplica: Alemania disuelve el Congreso y llama a elecciones; Francia elige un gobierno de izquierda y el presidente Macron nombra primeros ministros de derecha; Corea del Sur, en medio de una movilización popular, aprueba dos procesos de *impeachment* de sus primeros ministros; y a esto habría que agregar las crisis electorales en Rumania y Georgia. Mientras tanto, las guerras de Ucrania y de Medio Oriente se escalan al grado de temerse una confrontación nuclear en la cual nadie estaría a salvo. Todo ello ocurre en el marco de los cambios y transformaciones descritos sucintamente en este artículo, que se resumen en la declinación del imperio global estadounidense, el ascenso China como líder productivo y comercial del mundo y la emergencia de nuevas potencias y de países del Sur Global que aspiran a superar el viejo orden internacional establecido durante la Segunda Guerra Mundial, y a construir un nuevo orden multipolar más equitativo. Aunque la declinación de la hegemonía estadounidense se evidencia día con día, el establishment de ese país adopta una posición negacionista, la cual sería una forma nueva del excepcionalísimo histórico de esa nación; asumen que siguen siendo los líderes del “mundo libre” y la “potencia indispensable” en el arreglo de los problemas mundiales.

El triunfo de Donald Trump y de los republicanos en las recientes elecciones, así como el ascenso de la ultraderecha fascistoide a nivel mundial,

El triunfo de Donald Trump y de los republicanos en las recientes elecciones, así como el ascenso de la ultraderecha fascistoide a nivel mundial, no alterarán sustancialmente el curso de los acontecimientos, pero si incrementarán peligrosamente las confrontaciones, principalmente con China. (...) Si bien Trump logró ganar las elecciones claramente, su triunfo no modificará la profunda división política del pueblo estadounidense ni las fracturas en el seno de las élites dominantes. No evitarán tampoco la agudización de la crisis social evidente en el incremento de la pobreza y la desigualdad, así como en la drogadicción y en el ejército creciente de habitantes sin vivienda. La fragmentación de la sociedad de los Estados Unidos es uno de los pilares que provocan su declinación hegemónica en el mundo.

no alterarán sustancialmente el curso de los acontecimientos, pero si incrementarán peligrosamente las confrontaciones, principalmente con China. Las elecciones estadounidenses no van a detener la decadencia estadounidense, ni sacarán a la economía del letargo; por el contrario, la obsesión de Trump por el proteccionismo y la desregulación, podría aumentar los riesgos de nuevas turbulencias financieras y de un reavivamiento de la inflación. Si bien Trump logró ganar las elecciones claramente, su triunfo no modificará la profunda división política del pueblo estadounidense ni las fracturas en el seno de las élites dominantes. No evitarán tampoco la agudización de la crisis social evidente en el incremento de la pobreza y la desigualdad, así como en la drogadicción y en el ejército creciente de habitantes sin vivienda. La fragmentación de la sociedad de los Estados Unidos es uno de los pilares que provocan su declinación hegemónica en el mundo.

En el caso de las guerras no es dable esperar cambios en el corto plazo. En el caso de la guerra genocida de Israel en contra el pueblo palestino, con Trump se fortalece el lobby pro-israelí en Estados Unidos y seguramente se incrementará aún más la ayuda militar al gobierno sionista. Si bien las organizaciones de la resistencia palestina han sufrido duros golpes, ni Hamás, ni Hezbolla, ni los houtis de Yemen han sido derrotados, e Irán mantiene su decisión de apoyarlos. Indudablemente la caída del régimen de Bashar el-Assad en Siria modificará el mapa político de la región, ya que podría significar inclusive la balcanización de esa nación.

Aunque el escenario de la guerra en Ucrania, se podría modificar con la llegada de D. Trump al gobierno, quien

En el caso de EUA, aun aceptando que las intenciones de Trump fueran genuinas, hay intereses muy poderosos que se oponen al fin de la guerra. Ella significa negocios jugosos para el complejo militar-industrial-financiero, aparte de ocupar un papel central en la estrategia de contención de China y Rusia, y por la dominación del mundo.

expresó como candidato, su intención de terminarla “en un día”, lo más probable que prosiga en el corto plazo, dado el alto nivel de escalamiento alcanzado y acicateado por Washigton en los últimos días del mandato de Biden. Esta es una *guerra proxy* en la cual Ucrania pone los muertos, pero la OTAN, es decir las potencias occidentales, se encarga de suministrar las armas y la infraestructura, así como de definir la estrategia del conflicto.

Rusia, si bien ha manifestado su intención de negociar el fin de la guerra, no parece tener prisa. Las sanciones aplicadas por Occidente han fracasado, pues ni su plan militar ha sido alterado, ni se debilitó la economía rusa. En el caso de EUA, aun aceptando que las intenciones de Trump fueran genuinas, hay intereses muy poderosos que se oponen al fin de la guerra. Ella significa negocios jugosos para el complejo militar-industrial-financiero, aparte de ocupar un papel central en la estrategia de contención de China y Rusia, y por la dominación del mundo.

PAÍSES Y REGIONES

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **99** · Enero 2025



Brasil

Lo social bajo ataque en nombre del déficit cero

Rosa Maria Marques*

La economía brasileña registra, a finales de 2024, excelentes resultados en los indicadores comúnmente utilizados para evaluar el desempeño económico. El crecimiento previsto del PIB para ese año es de 3.5%; al final de octubre, el nivel de desempleo fue el segundo más bajo desde 2012 (6.4%); el ingreso promedio de los ocupados aumentó y lo mismo ocurrió con la inversión productiva, aunque muy por debajo de lo deseable. Aún en la lista de indicadores positivos, la inflación está dentro de la meta y la pobreza en el país ha disminuido significativamente.

La economía brasileña registra, a finales de 2024, excelentes resultados en los indicadores comúnmente utilizados para evaluar el desempeño económico. El crecimiento previsto del PIB para ese año es de 3.5%; al final de octubre, el nivel de desempleo fue el segundo más bajo desde 2012 (6.4%); el ingreso promedio de los ocupados aumentó y lo mismo ocurrió con la inversión productiva, aunque muy por debajo de lo deseable. Aún en la lista de indicadores positivos, la inflación está dentro de la meta y la pobreza en el país ha disminuido significativamente. Lula siempre declaró que su objetivo primordial era combatir la pobreza. Según el Instituto Brasileño de Geografía y Estadística, la población por debajo del umbral de pobreza como reconocido por el Banco Mundial (6.85 dólares PPA por día o 665 reales por mes) cayó del 31.6% (2022) al 27.4% (2023). Esta proporción fue la más baja registrada desde 2012. La población en

* Brasil. Integrante de los Grupos de Trabajo CLACSO “Crisis y economía mundial” y “Seguridad social y sistemas de pensiones”. Profesora del Departamento de Economía y coordinadora del Programa de Posgrado en Economía Política de la PUCSP y expresidente de la Sociedad Brasileña de Economía Política (SEP).

extrema pobreza (USD 2.15 PPA por día o R\$ 209 por mes) cayó del 5.9% al 4.4%. Además de que este porcentaje es el más bajo desde 2012, es la primera vez que este indicador se sitúa por debajo del 5.

En contraste con estos indicadores, la tasa de interés básica (la tasa básica de la economía y la tasa de interés promedio practicada en las operaciones de repo con bonos públicos federales) se encuentra en un nivel alto (11.25%). Además, el dólar superó por primera vez la barrera de los R\$ 6.00 sin que las autoridades monetarias tomaran medidas para contener la fuerte y rápida devaluación de la moneda nacional.

Tanto la tasa de interés básica como el tipo de cambio son resultado de la orientación del Banco Central (BC). Este, aunque se dice independiente, actúa en concordancia con las posiciones del llamado ‘mercado’, nombre asumido por las finanzas. Para este segmento –y en consecuencia para el BC– todo es motivo para aumentar la tasa de interés: si hay presión inflacionaria, independientemente de que provenga de la oferta y no de la demanda, vale la pena subir las tasas de interés; si el PIB crece algo por encima de lo que espera el mercado, hay que subir los tipos de interés y, finalmente, hay que subir los tipos de interés porque la deuda pública es alta y el “mercado” considera que su trayectoria expansiva se mantendría e incluso profundizaría.

El imperativo del ajuste fiscal

El proceso mediante el cual el pensamiento neoliberal llegó a determinar la política fiscal y monetaria en Brasil abarca décadas. Comenzó con la apertura de la Bolsa al capital extranjero, continuó con la venta de activos públicos (a través de las privatizaciones de los años 1990), continuó con el establecimiento de reglas para la expansión del gasto (sólo posible con la definición de nuevos recursos) y la prohibición de que los gastos corrientes se financien con bonos públicos y continuó llevando a cabo reformas en el ámbito de las pensiones para los trabajadores del sector público y

privado. Estas primeras medidas ocurrieron particularmente durante el gobierno de Fernando Henrique Cardoso (FHC), pero tanto Lula como Dilma no las revirtieron, ni siquiera parcialmente, cuando asumieron el gobierno. Por el contrario, en el primer gobierno, Lula aprobó cambios en la jubilación de los servidores públicos, precisamente en los aspectos en los que FHC no había tenido éxito.

El segundo gran momento en el avance del neoliberalismo en la definición de la política fiscal ocurrió en diciembre de 2016, en el gobierno de Michel Temer, quien asumió la presidencia de la República cuando Dilma Rousseff fue destituida. A partir de ese momento, y recogido en la Constitución, el gasto público quedó congelado durante veinte años. A diferencia de otros países, allí no se incluyó el servicio de la deuda pública y también, a diferencia de otras experiencias, el gasto social estuvo sujeto a este congelamiento. Este mecanismo pasó a denominarse “techo de gasto”. Este mecanismo tuvo como consecuencia la desorganización del aparato del Estado y, entre los sectores más afectados por las limitaciones de recursos, destacaron la Educación y la Salud públicas. En el ámbito de la educación, se congelaron salarios, no se realizaron exámenes de ingreso, se recortaron becas y se dejó al mínimo el mantenimiento, afectando la limpieza, el agua y la electricidad. En salud, actividades de todo tipo se vieron comprometidas, dificultando la implementación de acciones y servicios.

Ajuste fiscal al inicio del tercer gobierno Lula

En 2023, Lula aprobó un nuevo régimen fiscal, el “Nuevo Marco Fiscal”. En rigor, como se desprende de sus parámetros, hubo flexibilidad en relación con el Techo de Gasto, pero se mantuvo y profundizó la primacía de su control.

Parámetros

I. resultado primario

1. definición del objetivo para 2023 y los tres años siguientes (-0,5%; 0,0%; 0,5% e 1,0%).
2. adopción de intervalos de tolerancia en las metas, de modo que el resultado primario podría estar 0,25 puntos porcentuales del PIB por encima y por debajo de la meta definida.

II. evolución del gasto

1. Crecimiento del gasto real limitado al 70% de la variación real de los ingresos primarios acumulados en 12 meses.
2. Crecimiento real del gasto primario limitado al rango del 0,6% anual. y al 2,5% anual, es decir, no puede crecer más del 2,5% anual y no menos del 0,6%.
3. Quedan excluidos de estas normas el Fondo Constitucional del Distrito Federal y el Fondo de Mantenimiento y Desarrollo de la Educación Básica.

III. Sanción en caso de incumplimiento de las normas

1. el crecimiento real de los gastos primarios deberá reducirse al 50% en el año siguiente.

IV. Inversiones Públicas

1. establecimiento de un piso presupuestario, que no necesariamente es exigible.
2. En caso de que el resultado primario supere el rango objetivo, se permitirá la utilización de parte de estos recursos excedentes para inversiones

Para intentar alcanzar el déficit cero previsto para 2023, el Gobierno controló estrictamente los gastos, aplazando al máximo incluso los de carácter social y destinados a los más pobres. A finales de noviembre, finalmente presentó un conjunto de medidas con el objetivo de reducir el gasto en R\$ 70 mil millones en los próximos dos años, con el fin de garantizar las metas de resultados primarios. De este conjunto de propuestas, destaco tres que afectan directamente a la población más pobre.

1) Cambio en la política de valoración del salario mínimo (SM). En 2023, Lula retomó esta política que había sido interrumpida por Bolsonaro. Consistió en aumentar el SM considerando la inflación y el crecimiento del PIB real de los últimos 2 años. En sus primeros gobiernos, todos los estudios demostraron que esta política fue el principal instrumento para

Para intentar alcanzar el déficit cero previsto para 2023, el Gobierno controló estrictamente los gastos, aplazando al máximo incluso los de carácter social y destinados a los más pobres. A finales de noviembre, finalmente presentó un conjunto de medidas con el objetivo de reducir el gasto en R\$ 70 mil millones en los próximos dos años, con el fin de garantizar las metas de resultados primarios.

(...)

La exigencia del cumplimiento de las metas no perdona siquiera las políticas sociales de los que más lo necesitan. Se ha tomado una decisión. Y se vuelve imposible seguir diciendo que todo esto se debe a la desfavorable correlación de fuerzas. Hay cosas que no se proponen; hay límites que no se traspasan.

reducir la desigualdad entre los ocupados y aumentar los ingresos de los más pobres (dado que los seguros de jubilación y desempleo tienen el salario mínimo y que la prestación asistencial es de 1 SM, y que incide positivamente en la base de la pirámide salarial). La propuesta es mantener la regla del crecimiento real por el PIB, pero la variación será dentro del marco fiscal, de un máximo del 2.5%.

2) Bonificación salarial. Hoy se paga anualmente a los trabajadores del mercado formal que ganan hasta 2 SM. La propuesta es reducir, con el tiempo, este criterio de acceso a 1.5 SM.

3) Prestación de Pago Continuo. Se paga a personas de 65 años o más y a personas con discapacidad con un ingreso familiar per cápita igual o inferior al 25% del SM. La propuesta es incluir, en el cálculo de la renta per cápita, el ingreso de los cónyuges y parejas no convivientes y el ingreso de los hermanos, hijos e hijastros que conviven (no solo los solteros).

Con estas y otras propuestas, la adhesión a la idea de la primacía del déficit cero y de superávits se presenta, ahora, en otro nivel, afectando directamente políticas dirigidas a los más pobres, que habían sido consideradas una marca de los gobiernos anteriores del PT. En otras palabras, la adhesión a la tesis de la austeridad se revela en su totalidad. La exigencia del cumplimiento de las metas no perdona siquiera las políticas sociales de los que más lo necesitan. Se ha tomado una decisión. Y se vuelve imposible seguir diciendo que todo esto se debe a la desfavorable correlación de fuerzas. Hay cosas que no se proponen; hay límites que no se traspasan.



Uruguay

El gobierno de Orsi: contradicciones internas y con los movimientos sociales

Antonio Elías*

El triunfo de las nuevas ultraderechas (Trump, Milei, Bolsonaro) tiene su contracara en la derrota de propuestas socialdemócratas y progresistas y en la debilidad de los que llegan al gobierno con base en corrimientos al centro, incluso alianzas con sectores de la derecha tradicional liberal.

El triunfo de las nuevas ultraderechas (Trump, Milei, Bolsonaro) tiene su contracara en la derrota de propuestas socialdemócratas y progresistas y en la debilidad de los que llegan al gobierno con base en corrimientos al centro, incluso alianzas con sectores de la derecha tradicional liberal.

Ese avance de las ultraderechas coincide con un proceso profundo de cambios en el capitalismo: aumento del proteccionismo (Estados Unidos) y defensa de la globalización en retroceso (China), predominio del capital financiero, de las gigantes tecnológicas y de megacorporaciones que dominan los sectores de la producción, descomunal concentración de la riqueza y fuertes fenómenos migratorios, etcétera.

A la vez que se producen cambios sociales y culturales: disgregación y fragmentación, gran desigualdad, avance del trabajo por plataformas, singularización de las formas de producir, menor peso de la producción colectiva, individualismo,

* Uruguay. Integrante del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial.

De todas formas, el triunfo en 2024 de Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en México y del Frente Amplio (FA) en Uruguay suponen una buena noticia a nivel regional y mundial ante la presencia de las ultraderechas que gobiernan o poseen un caudal opositor de gran importancia, que se ha consolidado con la victoria de Trump.

Debe reconocerse, sin embargo, que la tendencia mundial de retroceso de la izquierda se aplica en Uruguay con el predominio de una ideología con menos contenido, que no busca confrontar al capital, fortalece el centro, como lo demuestra que la mayoría del FA intentara desarticular el polo de izquierda, social y político que impulsó el plebiscito de la Seguridad Social. De todas formas, no se pueden ignorar las grandes dificultades que tendrá el nuevo gobierno uruguayo, tanto por la extranjerización de la economía, como por las diferencias internas políticas e ideológicas.

insatisfacción, falta de perspectivas, inseguridad ligada al crecimiento del narcotráfico.

La institucionalidad democrática basada en la capacidad de resolver contradicciones en el marco de las reglas de juego se ve cuestionada y sobrepasada por la estrategia de la ultraderecha que ha resuelto imponer posiciones usando todos los métodos a su alcance.

Las fuerzas socialdemócratas y progresistas han quedado jugando el papel de defensa de una democracia burguesa que ha perdido credibilidad y ansiando un Estado del Bienestar que a las grandes mayorías desplazadas y empobrecidas ya no les asegura nada.

De todas formas, el triunfo en 2024 de Movimiento de Regeneración Nacional (MORENA) en México y del Frente Amplio (FA) en Uruguay suponen una buena noticia a nivel regional y mundial ante la presencia de las ultraderechas que gobiernan o poseen un caudal opositor de gran importancia, que se ha consolidado con la victoria de Trump.

Debe reconocerse, sin embargo, que la tendencia mundial de retroceso de la izquierda se aplica en Uruguay con el predominio de una ideología con menos contenido, que no busca confrontar al capital, fortalece el centro, como lo demuestra que la mayoría del FA intentara desarticular el polo de izquierda, social y político que impulsó el plebiscito de la Seguridad

Social³. De todas formas, no se pueden ignorar las grandes dificultades que tendrá el nuevo gobierno uruguayo, tanto por la extranjerización de la economía, como por las diferencias internas políticas e ideológicas.

Uruguay, una campaña electoral con giro al centro

El FA optó por no hacer una oposición frontal ni una propuesta de cambio de izquierda, apostó al desgaste del gobierno de la coalición y a lograr la adhesión de los sectores de centro indecisos. Apoyado en las encuestas que mostraban una recuperación importante respecto a la votación de 2019 y lo dejaban bien ubicado para lograr las mayorías parlamentarias y triunfar en la segunda vuelta.

Para Gerardo Lissardy, corresponsal de la *BBC* se “Olvidan las promesas de refundar el país, las protestas antisistema y las alertas de amenazas a la democracia que abundan en América: en Uruguay, gane quien gane las próximas elecciones, todo seguirá más o menos igual” (<https://goo.su/I4VrmW>).

El politólogo Adolfo Garcé, para *France24* declaró que los candidatos no entusiasmaron al posible votante e identifica también otra justificación al escaso empeño: “Hay como un exceso de centrismo, un exceso de prudencia en las promesas que se hacen”, lo que generó una campaña sin propuestas, carente de la fuerza de antaño, tradicional en la política uruguaya (<https://goo.su/7NwLY>).

La campaña por el SI supuso desde el principio un obstáculo a esa estrategia dirigida al centro, en vista al contenido de la reforma constitucional, su carácter redistributivo y de confrontación con el capital financiero.

3 Ver Antonio Elías, “Uruguay. Un escenario electoral favorable para una reforma integral de la seguridad social”, <https://www.clacso.org/boletin-97-nuestra-america-xxi-desafios-y-alternativas/>

En la primera vuelta –en la que el 70% de los votantes del FA ensobraron la papeleta del SI, contradiciendo a lo resuelto por sus partidos y los pronunciamientos de sus líderes– podría interpretarse como un cuestionamiento desde las bases a esa estrategia volcada al centro. Sin embargo, no es así, dado que los partidos que impulsaron el plebiscito redujeron su votación respecto a elecciones anteriores, siendo la fuerza más votada el Movimiento de Participación Popular que no apoyó al plebiscito.

El 27 de octubre ganó la Coalición Republicana

El Frente Amplio fue derrotado en las elecciones presidenciales y parlamentarias, donde obtuvo 1,071,706 votos (44% del total), por la llamada Coalición Republicana que sumando todos los partidos que la integran superaron al FA por 90.196 votos (48.5%).

La correlación interna en el FA muestra un predominio absoluto del Movimiento de Participación Popular (MPP), liderado por José Mujica, tendrá la bancada progresista mayoritaria –nueve de las 17 bancas del Senado y, en conjunto con sus aliados, 36 diputados de los 48. Los sectores del FA a los que se suele colocar más a la izquierda ocupan solo un tercio de las bancas.

A pesar de que el FA solo alcanzó el 44% del total de votos, se aseguró la mayoría en la Cámara de Senadores con 16 bancas (las reglas electorales distribuyen al senado los restos por partidos y la ventaja del FA es que tiene restos mayores porque es un partido respecto a la Coalición que está compuesta por cinco partidos). En la Cámara de Diputados donde hay 99 lugares, la mayoría la tiene la coalición con 49 diputados, el FA tiene 48 e Identidad Soberana tiene 2 diputados.

La correlación interna en el FA muestra un predominio absoluto del Movimiento de Participación Popular (MPP), liderado por José Mujica, tendrá la bancada progresista mayoritaria –nueve de las 17 bancas del Senado y, en conjunto con sus aliados, 36 diputados de los 48. Los sectores del FA a los que se suele colocar más a la izquierda ocupan solo un tercio de las bancas.

Hay que destacar que a pesar de una campaña muy agresiva de los partidos de la coalición y de renombrados dirigentes y técnicos del FA contra la propuesta de reforma de la Seguridad Social, ésta obtuvo 947,381 votos, el apoyo del 40 por ciento de los votantes, y no es nada menor que un 70 por ciento de ellos fueran votantes del FA.

Esto, a pesar de que hubo una virulenta campaña contra la iniciativa del movimiento popular organizado, atemorizando a la población, desplegada con el apoyo económico, político y mediático de los poderes fácticos nacionales e internacionales.

Si bien las razones y motivaciones de los votantes del SI son diversas, la de sus impulsores muestra claramente la independencia de clase y la autonomía del movimiento sindical Plenario Intersindical de Trabajadores – Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT) y sus principales aliados: la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM) y la Federación Universitarios del Uruguay (FEUU).

Si bien las razones y motivaciones de los votantes del SI son diversas, la de sus impulsores muestra claramente la independencia de clase y la autonomía del movimiento sindical Plenario Intersindical de Trabajadores – Convención Nacional de Trabajadores (PIT-CNT) y sus principales aliados: la Federación Uruguaya de Cooperativas por Ayuda Mutua (FUCVAM) y la Federación de Estudiantes Universitarios del Uruguay (FEUU).

En la primera vuelta electoral quedó cerrada la posibilidad de fijar tres derechos fundamentales en la Constitución: que ningún pasivo reciba menos del salario mínimo nacional, recuperar el derecho a jubilarse con 60 años de edad y eliminar las administradoras de fondos de ahorro previsional. Queda el camino parlamentario para impulsar una reforma integral de la seguridad social que incorpore esos elementos que ya están considerados en el Programa del Frente Amplio.

Debe destacarse que quién fue designado futuro ministro de Economía –que estuvo de acuerdo con la

regresiva ley de seguridad social votada por el gobierno de derecha- junto a 110 economistas frenteamplistas, que incluyen ministros y jerarcas de los gobiernos anteriores del FA, llamaron a votar contra el plebiscito. Así, demostraron que existen dos modelos de seguridad social que confrontarán en el nuevo gobierno: quienes entienden que es un derecho humano fundamental de responsabilidad del Estado y no admiten el lucro privado en el sistema y el de aquellos otros que entienden que debe existir un sistema lucrativo y que es responsabilidad de los individuos aportar en los sistemas de ahorro obligatorio.

El “plebiscito plebeyo” fue una gesta política importante que marca un potencial de voluntad por defender derechos y por participar, al mismo tiempo que el proceso de debate fortaleció la lucha ideológica; sin embargo, no puede desconocerse que, según las encuestadoras, la mayoría de los votantes del SI lo hicieron por la mejora inmediata de la jubilación mínima y por recuperar el derecho a jubilarse a los 60 años.

Debe destacarse, que el movimiento sindical fue uno de los principales actores del debate. El plebiscito sobre la seguridad social que promovió con otras organizaciones sociales y políticas fue hasta fines de octubre el principal eje de discusión en la campaña electoral.

Debe destacarse, que el movimiento sindical fue uno de los principales actores del debate. El plebiscito sobre la seguridad social que promovió con otras organizaciones sociales y políticas fue hasta fines de octubre el principal eje de discusión en la campaña electoral. “Nunca en una campaña electoral hubo un rol tan activo del movimiento sindical”, destaca el presidente Marcelo Abdala, que pese a la derrota hace un balance con varios aspectos positivos. “Contra todo el poder económico y político, nosotros logramos que casi un millón de ciudadanos respaldaran el plebiscito sobre la seguridad social. Hay que convertir y multiplicar esa fuerza para ayudar a la transformación social de fondo” (<https://goo.su/r4VcRN>).

En el balotaje del 24 de noviembre triunfo el Frente Amplio

La fórmula del Frente Amplio, integrada por Yamandú Orsi y Carolina Cosse, obtuvo el 49.8% de los votos, mientras que la fórmula de la Coalición Republicana integrada por Álvaro Delgado y Valeria Ripoll, llegó a 45.9%.

El hecho de que el FA fuera derrotado por la coalición en la primera vuelta y se transformara en victorioso en el balotaje, se explica porque el FA creció, en la medida, que los frentistas mantuvieron su voto en la segunda vuelta y hubo un trasiego de sufragios hacia Orsi de aquellos que apoyaron el SI y no votaron por el FA, como son los casos de: las fuerzas ubicadas a su izquierda; los que solo votaron en blanco; los adherentes a Identidad Soberana, una fuerza política nueva que obtuvo dos diputados.

El hecho de que el FA fuera derrotado por la coalición en la primera vuelta y se transformara en victorioso en el balotaje, se explica porque el FA creció, en la medida, que los frentistas mantuvieron su voto en la segunda vuelta y hubo un trasiego de sufragios hacia Orsi de aquellos que apoyaron el SI y no votaron por el FA, como son los casos de: las fuerzas ubicadas a su izquierda; los que solo votaron en blanco; los adherentes a Identidad Soberana, una fuerza política nueva que obtuvo dos diputados. Como contrapartida, la Coalición Republicana, perdió votos porque una parte de los votantes del Partido Colorado y de Cabildo Abierto, no votaron al candidato del Partido Nacional.

El triunfo del FA es una victoria popular importante y valiosa, respecto a una derecha que consolidaba el proyecto del capital. Se crea un nuevo escenario para la lucha por los intereses de la clase trabajadora, dado que el programa del FA incluye posicionamientos sobre temas centrales que confrontan con el capital en política impositiva y seguridad social. Pero, las declaraciones del futuro ministro de economía van en dirección contraria. Lo que es muy preocupante porque los Programas de Gobiernos aplicados entre 2005 a 2020, estuvieron a la derecha de los programas aprobados por los Congresos Programáticos del FA.

La situación económica que enfrentará el nuevo gobierno

Según Orsi sus prioridades son: crecimiento, distribución y seguridad. Para llevarlas adelante los principales desafíos para el próximo gobierno será compatibilizar el financiamiento de las políticas destinadas a los sectores más vulnerables y la mejora en la distribución de la renta y la riqueza con el equilibrio de las cuentas públicas, la competitividad de la producción nacional y el crecimiento económico.

Según Orsi sus prioridades son: crecimiento, distribución y seguridad. Para llevarlas adelante los principales desafíos para el próximo gobierno será compatibilizar el financiamiento de las políticas destinadas a los sectores más vulnerables y la mejora en la distribución de la renta y la riqueza con el equilibrio de las cuentas públicas, la competitividad de la producción nacional y el crecimiento económico.

Como el presidente electo sostuvo que no habrá aumento de impuestos – contrariando lo que dice el programa– las formas de financiar las políticas sociales y de desarrollo productivo serían: por un lado, la reasignación de gastos, lo cual es muy poco viable salvo que se apueste a la reducción del aparato de Estado como propone la derecha; por otro lado, un crecimiento económico importante que implique un fuerte aumento de la recaudación, lo que parece poco probable dado el desfavorable contexto externo y que se hereda un fuerte atraso cambiario que limita fuertemente la competitividad precios, tanto para la exportación como para los productores nacionales, que deben competir con los bajos precios de las importaciones.

La apuesta al crecimiento para disponer de financiamiento es muy poco viable si consideramos la trayectoria histórica del país –bajo crecimiento (1,1% en los últimos 10 años) y evolución dependiente de la demanda y los precios internacionales– y el tiempo que se requiere para que aumente la recaudación que financie las políticas públicas

en educación, salud, vivienda y reduzcan la pobreza, mejoren la distribución del ingreso e impulsen el desarrollo económico.

Hay que tener en cuenta que el escenario internacional es muy complejo, está inmerso en procesos bélicos de enorme incidencia en la economía mundial, el mundo viene creciendo menos que el promedio histórico y con el gobierno de Donald Trump habrá mayor proteccionismo y probablemente caerán los precios de las materias primas. Por otra parte, la economía de China crece a un ritmo mucho menor de lo que lo hacía, lo que reducirá su demanda.

El futuro gabinete muestra las contradicciones internas

Como bien lo señalaran José Mujica y Lucía Topolansky, articuladores indiscutidos de ese movimiento, “Nosotros somos un movimiento, no un partido, no le pedimos a los militantes una definición ideológica, hay una diversidad que es lo que nos ha permitido crecer. Los partidos tienen una matriz ideológica, los movimientos son organizaciones mucho más abierta, más laxas, más abarcativas”

El presidente electo presentó el 16 de diciembre su gabinete, el cual está integrado por personas que abarcan un amplio abanico ideológico que incluye desde un exfuncionario del FMI al secretario general del Partido Comunista, lo que hace muy dificultoso catalogarlo ideológicamente. El gabinete presentado por Yamandú Orsi, fluctúa entre neo desarrollistas y marxistas, buscando los equilibrios dentro de un Frente Amplio policlasista, de acuerdo con la votación que tuvo cada una de las fuerzas políticas que la integran.

El Movimiento de Participación Popular (MPP), al cual pertenece el presidente electo, es la fuerza ampliamente mayoritaria dentro del Frente Amplio y se caracteriza por no tener posiciones ideológicas definidas. Como bien lo señalaron José Mujica y Lucía Topolansky, articuladores indiscutidos de ese movimiento, “Nosotros somos un movimiento, no un partido, no le pedimos a los militantes una definición ideológica, hay

una diversidad que es lo que nos ha permitido crecer. Los partidos tienen una matriz ideológica, los movimientos son organizaciones mucho más abierta, más laxas, más abarcativas” (<https://www.youtube.com/watch?v=-o4imjqXoHs>).

El MPP tiene cinco de los 14 ministerios en la que han sido designados miembros de su organización. A lo que se agrega que el presidente electo eligió personas sin trayectoria política en ministerios claves: Interior, Relaciones Exteriores y Economía. El futuro ministro de Economía es un académico que participó de la dirección de la consultora CPA Ferrere – que atiende a las grandes empresas nacionales y multinacionales– y asesoró al BID y al Banco Mundial, entre otras organizaciones. Lo que provocó el cuestionamiento de dirigentes frenteamplistas que lo ven mucho más cercano a los intereses de los capitalistas y no de los trabajadores. Esas posiciones críticas se ven refrendadas cuando propuso una flexibilización de los Consejos de Salarios y el mantenimiento de la edad de jubilación en 65 años, ambos aspectos son contrarios a las definiciones programáticas del FA.

A su vez, el futuro ministro de economía nombró subsecretario a un economista que enfrentó en múltiples debates a los dirigentes impulsores del plebiscito de la seguridad social. El Presidente del Banco Central del Uruguay, a su vez, será un técnico con una amplia trayectoria como economista del Fondo Monetario Internacional.

Como contrapartida los partidos marxistas, estarán representados en el gabinete por el secretario general del Partido Comunista –quien fuera un dirigente sindical de amplia trayectoria llegando a ser Coordinador del PIT-CNT– que será Ministro de Trabajo y Seguridad Social y el secretario general del Partido Socialista que será Ministro de Desarrollo Social. Ambos partidos apoyaron plenamente la campaña por el Sí en el plebiscito de la Seguridad Social.

Es tan amplio el espectro ideológico y político del futuro gabinete que hace muy difícil que exista una síntesis unificadora y es muy probable que sea un gobierno en disputa entre los que defenderán el programa del FA y aquellos sectores políticos que apuestan por dar garantías al capital para mantener el grado inversor, contraer deuda externa con baja tasa de interés y atraer inversión extranjera, como motores de crecimiento.

Las fuerzas sociales y políticas impulsoras del plebiscito buscarán que se respete el programa del FA, en particular que se apruebe una ley que cumpla el objetivo de que la seguridad social, como derecho humano fundamental, no sea susceptible de lucro y que el Estado, bajo su responsabilidad, organice el sistema con los siguientes principios: universalidad, solidaridad intergeneracional e intrageneracional, integridad, participación social, afiliación obligatoria y suficiencia de las prestaciones.

Es tan amplio el espectro ideológico y político del futuro gabinete que hace muy difícil que exista una síntesis unificadora y es muy probable que sea un gobierno en disputa entre los que defenderán el programa del FA y aquellos sectores políticos que apuestan por dar garantías al capital para mantener el grado inversor, contraer deuda externa con baja tasa de interés y atraer inversión extranjera, como motores de crecimiento.

Las fuerzas sociales y políticas impulsoras del plebiscito buscarán que se respete el programa del FA, en particular que se apruebe una ley que cumpla el objetivo de que la seguridad social, como derecho humano fundamental, no sea susceptible de lucro y que el Estado, bajo su responsabilidad, organice el sistema con los siguientes principios: universalidad, solidaridad intergeneracional e intrageneracional, integridad, participación social, afiliación obligatoria y suficiencia de las prestaciones.

El papel de los movimientos sociales en el nuevo período es el mantenimiento de la independencia de clase y ser motor de los cambios, como bien lo señala Marcelo Abdala: “En el escenario que se viene, creo que el movimiento sindical va a ser un vector propositivo, no solamente por las reivindicaciones inmediatas de los trabajadores, sino por su visión programática de largo plazo. Creo que esa va a ser la característica. Ni francotirador permanente ni tampoco furgón de cola del Frente Amplio o aplaudidor acrítico.

El movimiento sindical va a tironear por la satisfacción de las necesidades populares” (<https://shorturl.at/ItjwA>).

Un progresismo que renuncie a enfrentar al gran capital no puede dar respuesta a las necesidades sociales de los trabajadores activos y pasivos, y se transformará en un partido tradicional más. Un riesgo importante lo señala Gerardo Caetano, «Un gobierno fallido del FA puede dar lugar a un giro a la derecha dura» (<https://shorturl.at/4L7Lo>).

TEMAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **99** · Enero 2025



La necesidad imperante de un marco jurídico global diferente

John Freddy Gómez
Camila Andrea Galindo*

Este genocidio es uno de los hechos que nos ha puesto en evidencia el recrudecimiento de esta crisis multisistémica y civilizatoria a la cual nos venimos afrontando hace unos años.

Inicia un nuevo año en donde persiste un genocidio que la humanidad ha ido siguiendo a través de las redes sociales y que se ha profundizado por más de un año. Más de un año en donde se han evidenciado las limitaciones de ese marco penal internacional en la medida que el genocidio persiste y es apoyado y auspiciado por múltiples naciones del mundo.

Este genocidio es uno de los hechos que nos ha puesto en evidencia el recrudecimiento de esta crisis multisistémica y civilizatoria a la cual nos venimos afrontando hace unos años. En 2024 evidenciamos el recrudecimiento de la crisis climática, fueron ampliamente difundidas las imágenes de las inundaciones y catástrofes climáticas en la misma medida que diversos países afrontan escases de agua y apagones eléctricos constantes, que repercuten en la garantía de derechos fundamentales de la población, con un impacto mayor hacia las mujeres y las clases empobrecidas.

* Colombia. Integrantes del Grupo de Trabajo CLACSO Crisis y economía mundial y de la Sociedad de Economía Política Latinoamericana - SEPLA.

El avance de la incidencia de las redes sociales en la configuración de la opinión pública y cómo esta es utilizada en los escenarios electorales, de la mano del avance de la inteligencia artificial y de la consolidación de los universos virtuales (por ejemplo, el metaverso), también ponen de presente un desafío para esos marcos jurídicos globales.

Así mismo, evidenciamos una profundización de la crisis económica, con los límites del sistema socioeconómico capitalista y sus relaciones de producción social y acumulación individual, la cual manifiesta en cierne una contradicción inmanente. Esta crisis económica se evidencia a partir de las elevadas tasas de endeudamiento de los Estados, la sociedad civil y las empresas, lo que denota el régimen de acumulación financiarizado que parte de la acumulación ampliada y por desposesión. Así mismo, este régimen ha generado burbujas especulativas que impactan profundamente en el incremento de los autoritarismos y de la violencia como fuente de perpetuación en el poder y ha profundizado la crisis metabólica del planeta a partir de una demanda artificial apalancada por la obsolescencia programada y el mundo de los servicios.

De igual manera, en 2024 vimos el ascenso de la derecha y de los fascismos a diferentes escenarios de poder como los parlamentos o los gobiernos locales y nacionales de los diferentes continentes. Y, en el marco de la crisis política, se evidencian mayores barreras para la organización política no solo desde la persecución sino desde las dificultades sociales para la consolidación de iniciativas políticas, en donde los medios de comunicación y las redes sociales han cobrado protagonismo, de la mano de la profundización del individualismo.

Estas diferentes manifestaciones de la crisis multisistémica y civilizatoria han puesto al límite a esos escenarios llamados de “gobernanza” global y a ese marco jurídico global que han sido impuesto desde hace varias décadas producto de las diferentes pugnas geopolíticas a nivel internacional.

El avance de la incidencia de las redes sociales en la configuración de la opinión pública y cómo esta es utilizada en los escenarios electorales, de la mano del avance de la inteligencia

artificial y de la consolidación de los universos virtuales (por ejemplo, el metaverso), también ponen de presente un desafío para esos marcos jurídicos globales. Estas iniciativas que son lideradas por empresas privadas, y en donde como sociedad global confluimos, van avanzando con problemáticas situaciones tanto como la manipulación mediática con intereses políticos, como los fraudes y las múltiples materializaciones de violencia sexual, especialmente contra niños, niñas, adolescentes y mujeres.

Estos desafíos y limitaciones que hemos puesto de presente no son nuevos, han sido denunciados y visibilizados por diferentes movimientos sociales a nivel global desde los mismos inicios de las iniciativas globalizadoras, en donde se evidenciaban las desigualdades entre los países que se transferían a esos nuevos escenarios de gobernanza, los cuales perpetuaban estas jerarquías y disputas geopolíticas que supuestamente buscaban menguar. Ahora bien, se ha puesto de presente que estos desafíos y limitaciones no tienen una solución nacional, y requieren de una construcción equitativa y bajo principios de reconocimiento y solidaridad entre los pueblos.

Sobre estas soluciones alternativas, que tampoco son nuevas, podemos encontrar múltiples ejemplos en nuestra historia, en donde desde unas nociones distintas de entendimiento se ha apostado por un relacionamiento internacional solidario y no avasallador

Sobre estas soluciones alternativas, que tampoco son nuevas, podemos encontrar múltiples ejemplos en nuestra historia, en donde desde unas nociones distintas de entendimiento se ha apostado por un relacionamiento internacional solidario y no avasallador, tanto en las relaciones económicas con alternativas a los Tratados de Libre Comercio, como a nivel de la justicia y la sanción de los graves crímenes contra la humanidad y las violaciones de los derechos humanos, un ejemplo de ello es el Tribunal Permanente de los Pueblos.

No mentiremos, es una tarea larga, ardua y con múltiples dificultades; sin embargo, cada vez más impostergable.

GRÁFICAS Y ESTADÍSTICAS

Nuestra América XXI Desafíos y alternativas
Número **99** · Enero 2025



El cumplimiento de los objetivos de desarrollo sostenible

Las mujeres y la alimentación

Ruth Robles*

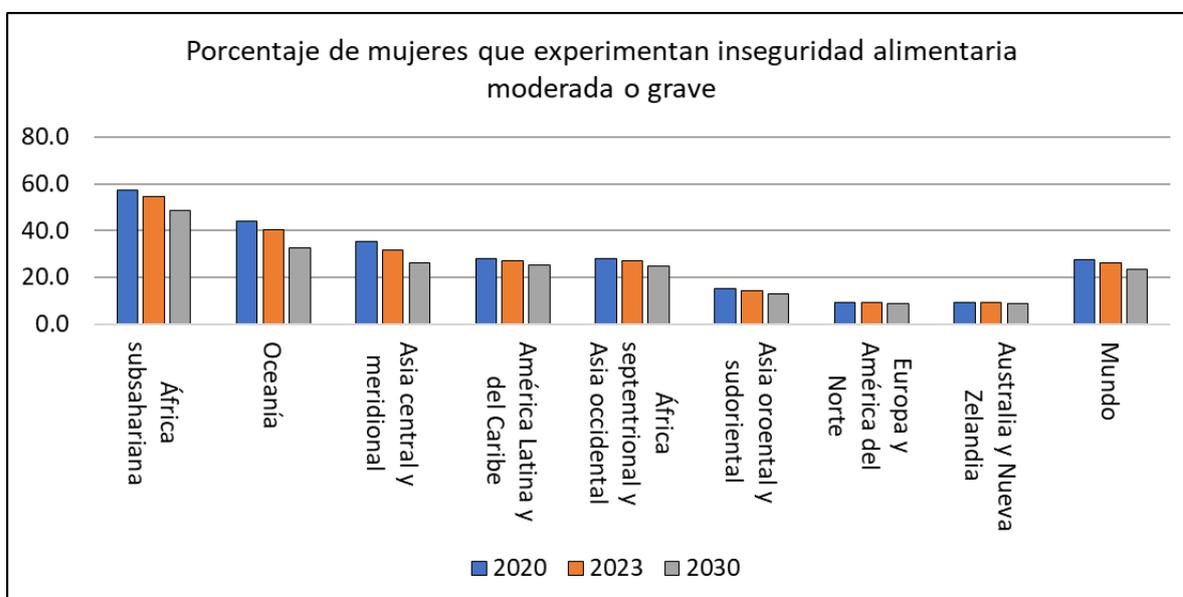
La región más afectada es África subsahariana donde se prevé que casi la mitad de las mujeres sigan en condición alimentaria insegura para el 2030. En el caso de América Latina, se prevé una disminución porcentual del 1.8 en esta condición

El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2023 es la edición más reciente de la serie anual que producen ONU Mujeres y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas. En él se muestran los desafíos que se enfrentan en materia de desigualdad de género en los 17 Objetivos propuestos por la ONU para el tránsito hacia el desarrollo sostenible. Un análisis del documento indica que la situación de desigualdad que las mujeres padecen en la sociedad sigue siendo un aspecto difícil de erradicar.

En materia de inseguridad alimentaria moderada, la gráfica siguiente elaborada con datos del documento citado indica que más de una de cada cuatro mujeres experimentaron esta condición en el mundo en el 2020 y el 2023, específicamente se habla del 27.4 y 26 por ciento de

* México, Doctora en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas.

las mujeres, respectivamente. Una situación que posiblemente no cambie en el 2030. La región más afectada es África subsahariana donde se prevé que casi la mitad de las mujeres sigan en condición alimentaria insegura para el 2030. En el caso de América Latina, se prevé una disminución porcentual del 1.8 en esta condición para el 2030 considerando como base el año 2023, es decir, la situación en esta región no tendrá una gran variación significativa en este periodo.



Fuente: elaboración propia con datos de ONU Mujeres y Pardee Center for International Futures (sobre la base del uso del modelo de la plataforma International Futures 2023) publicados en El progreso en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Panorama de género 2023 (2023, p. 7).



Boletín del Grupo de Trabajo
Crisis y economía mundial

Número 99 · Enero 2025